

El Hombrecito de Jengibre

Versión de Bonnie Dobkin

El Hombrecito de Jengibre es un tipo pícaro y pequeño quien se burla de toda la gente con la que se encuentra. ¿Habrán alguien lo suficientemente rápido para agarrar a este astuto hombrecito que se escapa de la panadería? Descubramos cómo el destino finalmente lo alcanza en este cuento sobre la inteligencia y la velocidad.

1 Primera lectura en voz alta

Antes de leer

Presente a los personajes y la trama.

“Este libro se llama *El Hombrecito de Jengibre*. En este cuento, un viejecito y una viejecita tienen una panadería y deciden hornear un hombrecito de jengibre. Se sorprenden cuando este hombrecito de jengibre cobra vida, salta del horno y se escapa. El hombre, la mujer y otras personas tratan de atraparlo, pero él es muy rápido. ¿Podrá escaparse del zorro? ¡Descubrámoslo!”.

Mientras lee

Amplíe el vocabulario de los niños señalando las ilustraciones, haciendo gestos para dramatizar y haciendo descripciones:

aroma, estruendo, salió corriendo, flaco, tiró, relinchó, mugió, relamiéndose

Comente lo que piensan y hacen los personajes principales.

- “Parece que al Hombrecito de Jengibre le gusta molestar a la gente y a los animales. Tal vez él cree que es divertido, pero la gente y los animales no parecen estar de acuerdo. Me pregunto por qué lo hace”.
- “No creo que el Hombrecito de Jengibre deba fiarse del zorro a pesar de que dijo que no le gustan las galletas”.
- “¡Pobre Hombrecito de Jengibre! Pensó que podía escaparse, pero el zorro fue demasiado listo para él”.
- “El Hombrecito de Jengibre no se quiere quedar con los viejos panaderos. No quiere terminar en el aparador de la panadería”.

Después de leer

Pida explicaciones, haga suposiciones en voz alta y formule preguntas de seguimiento.

- “¿Por qué creen ustedes que el Hombrecito de Jengibre se escapó del viejecito y la viejecita, y molestaba a la gente y a los animales cuando lo estaban persiguiendo?”
- “¿Por qué piensan ustedes que el Hombrecito de Jengibre creyó que el zorro no se lo comería? ¿Le habrían creído al zorro ustedes si estuvieran en el lugar del Hombrecito de Jengibre?”

2 Segunda lectura en voz alta

Antes de leer

Recuerde a los personajes y la trama.

“Vamos a leer *El Hombrecito de Jengibre* otra vez. Ustedes pueden recordar que un viejecito y una viejecita deciden hacer un hombrecito de jengibre. Este hombrecito de jengibre cobra vida cuando lo estaban horneando. Cuando la puerta del horno se abre, él salta y se escapa. ¿Quién lo persigue? ¿Qué hace él cuando lo están persiguiendo? ¿Qué dice mientras lo persiguen? ¿Cómo lo atrapa el zorro?”

Mientras lee

Amplíe el vocabulario, usando más explicaciones verbales:

aroma, tiró, mugió

Refuerce algunas palabras que ya haya presentado señalando las ilustraciones y dramatizando:

Comente y haga preguntas de seguimiento sobre los otros personajes.

- “¿Cómo creen ustedes que se sintieron el viejecito y la viejecita cuando el Hombrecito de Jengibre se les escapó y no regresaba cuando ellos lo llamaban?”
- “Me pregunto si el policía, el perro, el caballo y la vaca están persiguiendo al Hombrecito de Jengibre porque a ellos no les gusta que los moleste, o porque tienen hambre. ¡Quizás sea por ambas razones!”
- “Yo creo que éste es un zorro muy listo. Parece saber qué decirle al Hombrecito de Jengibre para convencerlo de que no corre peligro y que él no lo comerá. ¿Cómo piensan ustedes que él sabe qué decirle?”

Después de leer

Pida explicaciones, haga suposiciones en voz alta y formule preguntas de seguimiento.

- “El viejecito, la viejecita y las otras personas persiguieron al Hombrecito de Jengibre pero no pudieron atraparlo. ¿Qué habrían hecho ustedes para atraparlo?”
- “¿Creen ustedes que el zorro debería haberse comido al Hombrecito de Jengibre? ¿Por qué?”

Haga las siguientes preguntas para apoyar a los niños en su comprensión del desarrollo socioemocional:

“El Hombrecito de Jengibre molestó a muchos personajes. ¿Qué es lo que hizo para enojarlos? ¿Cómo se sintieron los personajes al haber sido engañados? ¿Por qué no es una buena idea molestar a alguien? ¿Cómo se sentirían ustedes si alguien los molestara?”

“El zorro fingió ser amigo del Hombrecito de Jengibre para ganarse su confianza. ¿Eso es una buena manera de hacer amigos? Si creen que no, ¿qué otras maneras hay de hacer amigos?”

3 Tercera lectura en voz alta

Antes de leer

Invite a los niños a recordar la trama y la solución.

“Vamos a leer un libro que ya hemos leído dos veces. ¿Puede alguien decirnos cuál es el título de este libro? ¿Qué hace el Hombrecito de Jengibre? ¿Qué hace para no dejarse atrapar? ¿Qué pasa finalmente cuando él se encuentra con el zorro?”

Mientras lee

Amplíe el vocabulario de los niños:

salió corriendo, tiró, astuto

Guíe a los niños durante la reconstrucción del cuento mientras usted pasa las páginas.

Lea unas cuantas páginas para que los niños vuelvan a contar esa parte del cuento. Cada tanto haga preguntas tales como: “¿Qué está pasando aquí?” o “¿Qué pasará ahora?” con el fin de ayudar a los niños a recordar el cuento. Anime a los niños a explicar qué están pensando y sintiendo los personajes.

Después de leer

Haga suposiciones en voz alta y preguntas de seguimiento.

- “Me pregunto qué habría pasado si el Hombrecito de Jengibre no hubiera sido engañado por el zorro. ¿Adónde piensan ustedes que él podría haber ido? ¿Qué habría hecho?”
- “¿Cómo creen ustedes que el viejecito, la viejecita y las otras personas se sentirían si descubrieran que el zorro se comió al Hombrecito de Jengibre?”
- “Me pregunto qué le hubiera pasado al Hombrecito de Jengibre si hubiera sido amable con las personas y con los animales que conoció. ¿Tú crees que aún así se lo hubieran comido?”
- “¿Qué piensas que hubieran hecho las personas y los animales si hubieran alcanzado al Hombrecito de Jengibre al mismo tiempo?”

Objetivo 18 Comprende los libros y otros textos y responde a ellos

a. Interactúa durante las experiencias de lectura, conversaciones sobre libros y reflexiones sobre textos

Objetivos relacionados: 1a, 2d, 9a, 15a, 32

Vocabulario

aroma

un olor muy agradable

estruendo

un sonido fuerte y ruidoso que se hace cuando se golpea algo

salió corriendo

correr muy rápido

flaco

delgado

tiró

(represente el movimiento) dio un tirón muy fuerte, jaló

relinchó

lo que hizo un caballo cuando emitió con fuerza su voz

mugió

habló en una voz gutural

relamiéndose

lamiéndose labios mostrando gusto de haber hecho algo

El Hombrecito de Jengibre



Versión de **Bonnie Dobkin**
Ilustraciones de **Paula Pertile**

 **Teaching Strategies**® · Bethesda, MD

Copyright © 2010 by Teaching Strategies, LLC.

Se reservan todos los derechos. Se prohíbe toda reproducción y distribución, de cualquier forma y por cualquier medio, y el almacenamiento en bases de datos o sistemas de elicitación sin permiso escrito de Teaching Strategies, LLC.

Equipo de Teaching Strategies, LLC.

Director general de publicaciones: Larry Bram

Directora editorial: Hilary Parrish Nelson

VP de currículo y evaluación: Cate Heroman

Gerente de producto: Kai-leé Berke

Grupo gestor de libros: Sherrie Rudick y Jan Greenberg

Administradora del proyecto: Jo A. Wilson

Equipo de Q2AMedia

Directora editorial: Bonnie Dobkin

Asesora editorial y de currículo: Suzanne Barchers

Directora administrativa: Gayatri Singh

Director artístico: Simmi Sikka

Administrador del proyecto: Santosh Vasudevan

Ilustrador: Paula Pertile

Diseñadora: Ritu Chopra

Traducción al español: Spanish Educational Publishing, Ltd.

Teaching Strategies, LLC.

Bethesda, Maryland

www.TeachingStrategies.com

978-1-60617-175-2 (Print Edition)

978-1-64553-407-5 (Digital eBook Edition)

Teaching Strategies, LLC., agradece a Deanne Marein-Efron, Giuliana Rovedo, Dawn Terrill, Manda Klein y Graciela Italiano-Thomas por su ayuda y apoyo en la elaboración de esta edición en español.

El Hombrecito de Jengibre [Spanish]

La Biblioteca del Congreso catalogó la edición en inglés de Teaching Strategies, LLC., de la siguiente manera:

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Dobkin, Bonnie.

The gingerbread man/ retold by Bonnie Dobkin ; illustrated by Paula Pertile.

p. cm.

Summary: A freshly baked gingerbread man escapes when he is taken out of the oven and eludes a number of pursuers until he meets a clever fox.

ISBN 978-1-60617-141-7

[1. Fairy tales. 2. Folklore.] I. Pertile, Paula, ill. II. Gingerbread boy. III. Title.

PZ8.D650Gin 2010

398.2--dc22

[E]

2009037226

© Teaching Strategies, LLC. Este contenido es provisto como un recurso gratuito para los maestros como parte de la iniciativa de *Herramientas para maestros ¡En sus marcas! ¡Listos! ¡Fuera!* El permiso es concedido para descargar e imprimir solamente. Cualquier uso adicional es estrictamente prohibido.



Hace mucho, mucho tiempo, un viejecito y una viejecita tenían una panadería. Hacían tortas y pasteles, panes y panecillos, y pastelitos tan suaves que se derretían en la boca.

Pero lo que más les gustaba
era hornear galletas de jengibre.
Hacían...





*niñas y niños de jengibre,
conejos y ardillas de jengibre,
perros y gatos de jengibre,
y casitas de jengibre con troncos de jengibre.*



—Tengo una idea —dijo la viejecita un día—.
Hagamos un hombre de jengibre grande
para adornar la vitrina de la panadería.

—¡Me encanta la idea! —dijo el viejecito.



*Mezclaron harina, mantequilla y huevos
para el cuerpo, los dos brazos y las dos piernas.
Extendieron la masa con un viejo rodillo
y la pusieron en una bandeja de hornear.*

Después metieron la galleta al horno y esperaron.



Del horno salía un aroma delicioso. La viejecita y el viejecito se sintieron felices.

De repente, se oyó un estruendo en el horno.

—¡Sáquenme de aquí! —gritó una vocecita rara en el horno—. ¡Sáquenme de aquí *ya!*





La viejecita abrió la puerta del horno
y de un salto salió el Hombrecito de Jengibre.

—¿Estás vivo? —preguntó el viejecito.

—¿Puedes hablar? —preguntó la viejecita.

El Hombrecito de Jengibre contestó: —Sí y también
me puedo escapar. ¡Adiós! —y salió corriendo.



La viejecita y el viejecito corrieron detrás de él.
—¡Ven, regresa! ¡Te horneamos para que
adornes la ventana!

El Hombrecito de Jengibre se rió
y siguió corriendo.





*Corran, corran a todo dar.
¡Soy el Hombrecito de Jengibre y nadie me puede alcanzar!*



El Hombrecito de Jengibre corrió por la mitad de la calle.
Pasó al lado de un policía y le sacó la lengua.

—¡Oye! —gritó el policía moviendo su cachiporra—.
¡A un agente de la ley no se le saca la lengua!

En ésas, le llegó el delicioso olor a jengibre.
—¡Pero seguro eres muy sabroso!

El Hombrecito de Jengibre se rió y dijo:

*Corran, corran a todo dar.
¡Soy el Hombrecito de Jengibre
y nadie me puede alcanzar!*



*Me escapé de la viejecita.
Me escapé del viejecito.
Y me escaparé de ti.
¡Ji, ji!*

A la salida del pueblo, el Hombrecito de Jengibre pasó al lado de un perro flaco que buscaba comida en un bote de basura. Le dio una patada al bote cuando pasó.

—¡Ay! —gritó el perro, sacando la cabeza del bote—.
¿Por qué haces eso?





En ésas, le llegó el delicioso olor a jengibre.

—¡Para! —dijo el perro—. ¡Seguro eres mucho más sabroso que la basura!

El Hombrecito de Jengibre se rió y dijo:



Corran, corran a todo dar.

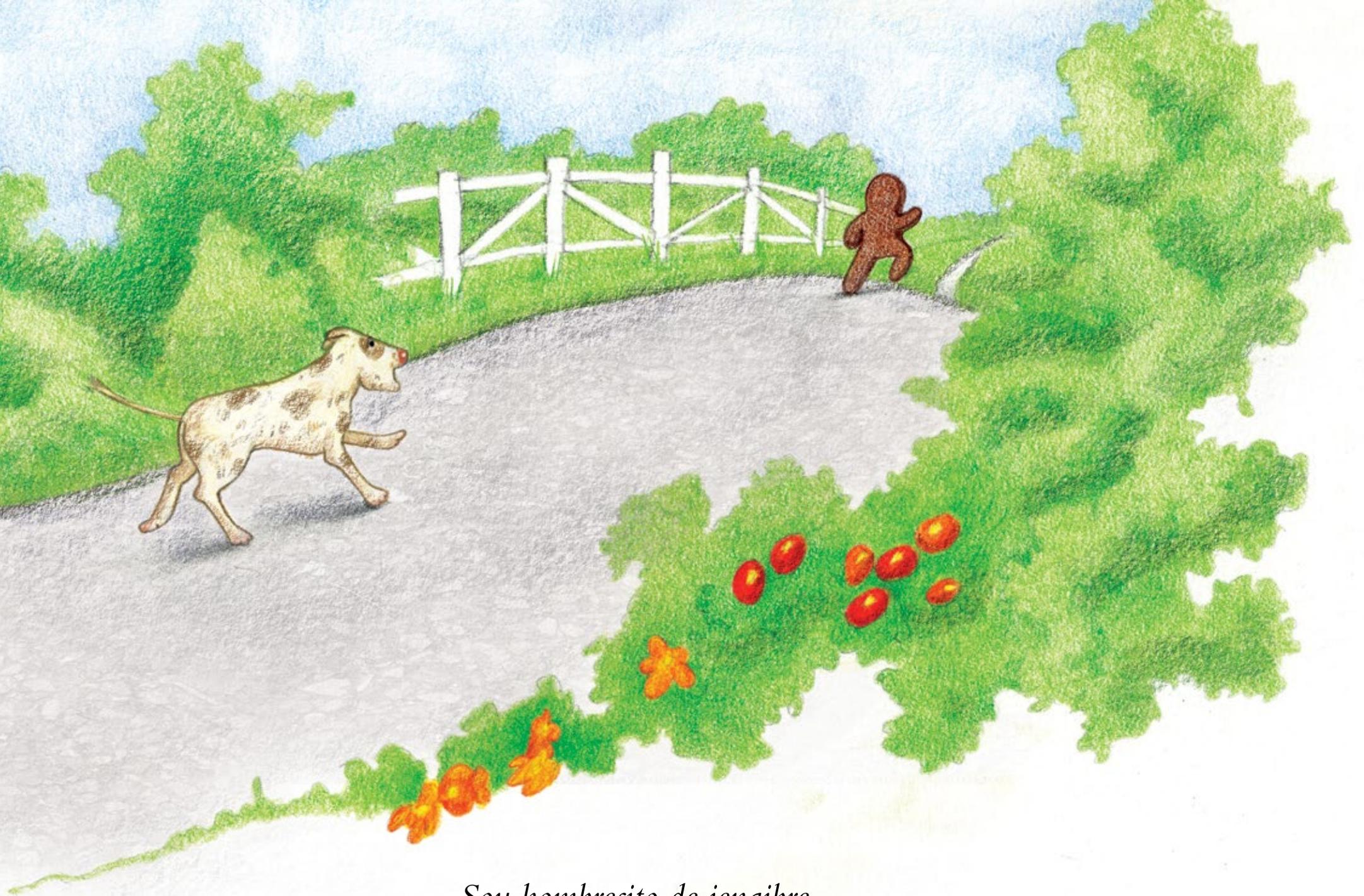
¡Soy el Hombrecito de Jengibre y nadie me puede alcanzar!

Me escapé de la viejecita.

Me escapé del viejecito.

Me escapé del policía

con su gran cachiporra.



*Soy hombrecito de jengibre,
más veloz que existe.
Y ahora me escaparé de ti.
¡Ji, ji!*

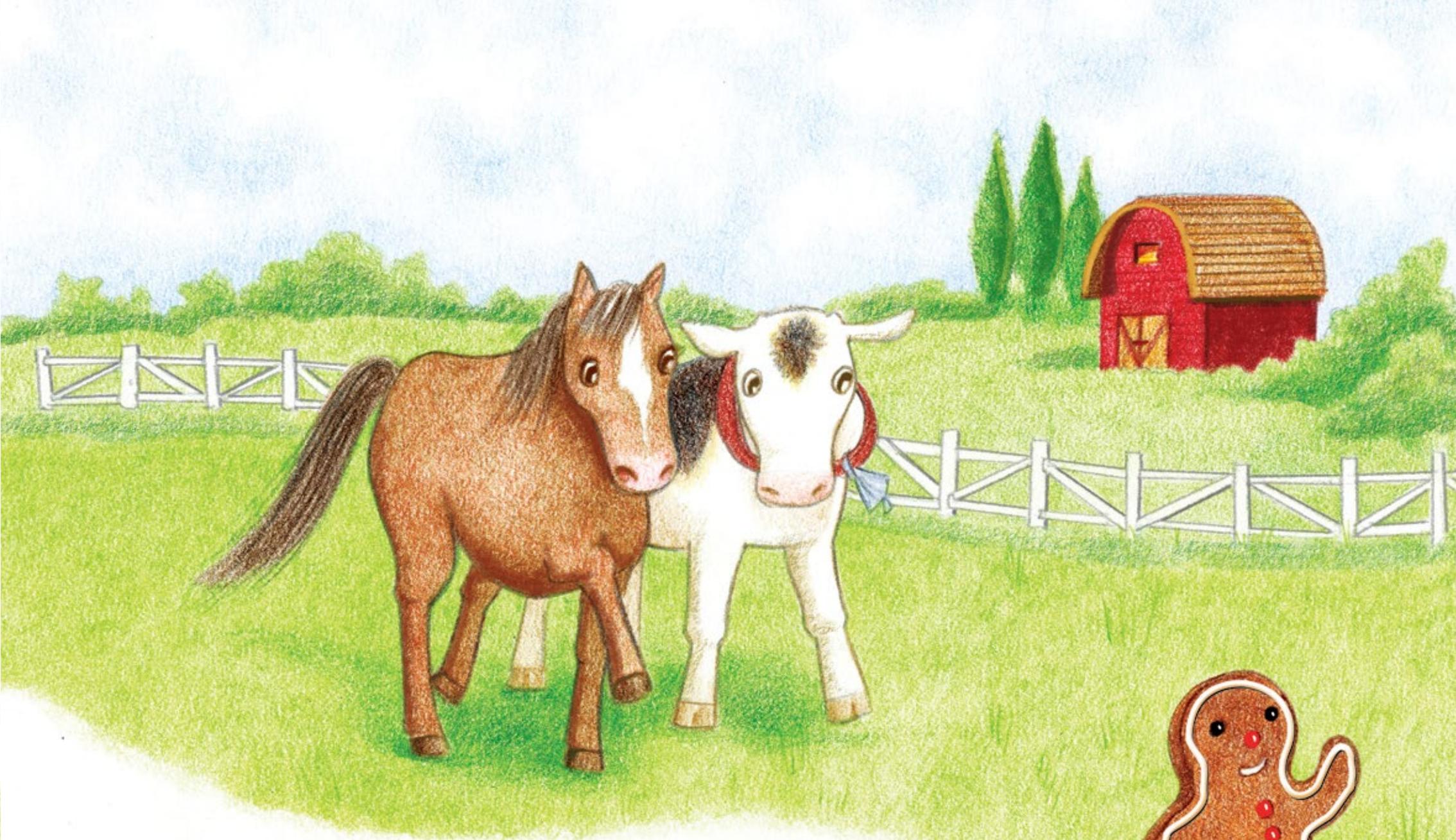
El Hombrecito de Jengibre salió del pueblo y llegó a un prado donde pastaban un caballo y una vaca. Se acercó corriendo, les tiró la cola y se escapó.

—¡Ay! —relinchó el caballo.

—¡Qué malcriado!

—mugió la vaca.





En ésas, les llegó el delicioso olor a jengibre.

—¡Para! ¡Regresa! ¡Seguro eres mucho más sabroso que el pasto!

El Hombrecito de Jengibre se rió y dijo:



Corran, corran a todo dar.

¡Soy el Hombrecito de Jengibre y nadie me puede alcanzar!

Me escapé de la viejecita.

Me escapé del viejecito.

Me escapé del policía

y de un perro que mordía.





*Soy hombrecito de jengibre,
más veloz que existe.
Y ahora me escaparé de ti.
¡Ji, ji!*



De repente, el Hombrecito de Jengibre llegó a un ancho río y paró. Sabía que la masa se deshace en el agua.

—Te noto preocupado —dijo una voz.

El Hombrecito de Jengibre volteó a mirar
y vio un zorro que le sonreía.

—Estoy preocupado —dijo el Hombrecito
de Jengibre—. Verás. . .



*Me escapé de la viejecita.
Me escapé del viejecito.
Me escapé del policía
y de un perro que mordía.*





*Me escapé de un caballo furioso
y de una vaca tonta.
He corrido mucho
para que me alcancen ahora.*



—Súbete a mi lomo —dijo el zorro,
metiendo las patas en el agua—.
Yo te llevaré a la otra orilla.

—¡Nada de eso! —dijo el Hombrecito de
Jengibre—. ¡Tú también me quieres comer!

—Tranquilo, no me gustan las galletas —dijo el zorro—.
Súbete a mi cola. Así estarás muy lejos de mi boca.

—Bueno —dijo el Hombrecito de Jengibre—.
Así no me podrás comer —y se subió a la cola.





El zorro entró al agua. Al rato dijo:
—La cola se me está cansando. ¿Te puedes mover un poco más arriba, por favor?

—¡Cómo no! —dijo el Hombrecito de Jengibre.

En la mitad del río, el agua era más profunda.

—Oye —dijo el zorro—. Creo que estarías más seguro en mis hombros.

—Tienes razón —dijo el Hombrecito de Jengibre y se movió más arriba.



Llegaron a la parte más honda del río.

El zorro dijo: —En mis hombros te puedes mojar.

—Entonces me subiré a tu cabeza —contestó el Hombrecito de Jengibre y se paró entre las orejas del zorro.





Finalmente llegaron a la otra orilla.

—¡Ja! —dijo el Hombrecito de Jengibre—. ¡Les dije que no me iban a alcanzar! Gracias, señor Z. . .".

¡Flip! El zorro echó la cabeza hacia atrás.

¡Zas! Lo agarró entre los dientes.

¡Paf! Ahí acabó el Hombrecito de Jengibre.

A whimsical illustration of a gingerbread fox sitting against the trunk of a large, textured tree. The fox is orange and white, with a red nose and closed eyes, appearing to be in a state of relaxation or sleep. Its long, bushy tail is spread out on the green grass. The background features a soft-focus landscape with green grass and several colorful flowers in shades of yellow, orange, red, and pink. The entire scene is framed by a decorative border of small, repeating gingerbread motifs.

El zorro se sentó debajo
de un árbol relamiéndose.

*Era hombrecito de jengibre
más veloz que existía.
Lástima que no pudo correr más.
Pero eso le pasa a todo sabroso
Hombrecito de Jengibre. ¡Ja, ja!*